

Alcázar - 17-II
77

LA RELACION ENTRE COMUNISTAS Y SOCIALISTAS HOY

FRENTE a la concepción tradicional de la sociedad resultaría pueril el descubrir ahora, que no es sólo el comunismo un enemigo claro y declarado, sino que también el socialismo resulta un enemigo, muchas veces más peligroso, ya que propugna la destrucción de la sociedad tradicional, de forma que se presenta como más "humana", desprovista de la imagen del terror, consustancial al marxismo-leninismo y de la que éste trata ahora de liberarse con la figura de los "eurocomunismos" —de forma más abierta y razonable, y basado su triunfo e hipotéticos logros, conseguidos en virtud de triunfos obtenidos en base a la más pura y ortodoxa democracia inorgánica.

Sin embargo hay excepciones como en España donde el sector más fuerte del socialismo, y el que goza de mayores facilidades por parte del Gobierno del Sr. Suárez —el P.S.O.E., renovado— presenta una faz tan descaradamente Marxista Leninista en sus aspectos programáticos como la del partido comunista. El P.S.O.E., que tan sustanciosos apoyos internacionales recibe, muy particularmente de Alemania —canalizados a través de la Fundación Ebert, personalizados en Bruno Friedrich, miembro del Buró del Partido Socialista alemán que a la vez supervisa los programas formativos del P.S.O.E.—, se muestra tan extremista, como basta con leer las conclusiones del equipo de estudios del partido llamado Grupo Jaime Vera, —médico que fue fundador de P.S.O.E.—, que llegó a preocupar al mismo socialismo alemán, por su radicalización.

Hasta ahora, en el resto de los países occidentales, su imagen es más democrática, no propugnando, sino renunciando expresamente a ello, la dictadura del proletariado, pero consiguiendo efectos a largo plazo, que para mi opinión han acelerado de forma eficazísima la destrucción de esa sociedad, presentando lo que en el lenguaje marxista se denominarían "condiciones Objetivas" idóneas para el triunfo definitivo de esa ideología totalitaria.

Pero esto ya está cambiando, pues si echamos una ojeada al mundo los dirigentes de la llamada ala derecha del socialismo han sido incapaces de impedir la comunicación de este partido con el comunista, y los dirigentes socialistas no partidarios de la colaboración con el marxismo-leninismo son desplazados de la dirección de los partidos, en lo que constituye una afirmación práctica de la inevitabilidad, a pesar de la opinión de destacados políticos españoles que hoy ocupan tan altos puestos, de cómo el partido socialista se desliza inexorablemente hacia la órbita marxista, so pena de ver reducida la fuerza de sus masas, y la disminución de su combatividad, y como los mismos dirigentes socialistas se encargan de confirmárselo a nuestros Metternichs o Tayllerands de pacotilla.

Una figura destacada de la social democracia —no ya socialista sino social democrata-finlandesa V. Leskinen, declaró abiertamente "Hemos presentado la propuesta de establecer contactos con los partidos dirigentes de los países socialistas de Europa-Oriental".

Nada menos que Leónidas Breznev, con ocasión de una sesión conmemorativa del comité central del Partido Comunista del Soviet Supremo de la república de Georgia —y ya sabemos que cuando los dirigentes soviéticos hablan, aunque sea en actos locales, bien se encarga Tass de difundir los universalmente cuando contienen advertencias— ha sido como "hemos vuelto a reiterar nuestra actitud positiva hacia eventuales acciones comunes en el área internacional con los partidos socialdemócratas".

Una figura destacada entre los publicistas soviéticos, Ernst Heryn, pseudónimo que caracteriza a un hombre del departamento de desinformación del KGB, que constituye entre tantos aspectos de la actividad periodística la pretendidamente teórica agencia de noticias Novosti, muy probablemente la sección 10ª de la misma, ha dedicado un libro editado por otra sucursal del 2º directorio principal del KGB, la editorial Progreso, radicada en Moscú, íntegramente a las posibilidades de colaboración entre comunistas y socialistas.

El libro —curiosamente traducido al español por Roberto Carrillo, hermano de Santiago— es claro y concluyente de como puede y debe armonizarse a escala internacional la colaboración entre comunistas y socialistas, aunando los esfuerzos de ambos "en la lucha de los intereses vitales de la clase obrera" y "en la construcción del socialismo en el mundo".

Pero esto ya no es la opinión más o menos oficiosa de un portavoz —aunque sepamos lo que signifique dentro de la feroz dictadura soviética lo de la oficiosa— sino que en el programa del Partido comunista de la Unión Soviética se recoge textualmente como "los partidos comunistas propugnan la cooperación con los partidos social-demócratas en la lucha por la conquista del poder y la construcción de la sociedad socialista".

En virtud de todo ello pensamos que cada día adquiere más peso y relevancia la tesis de que comunistas y socialistas caminan de forma clara e inequívoca a la unidad de acción para fines comunes.

L. Angel MAESTRO MARTINEZ